



El pasado 20 de septiembre autoridades de la empresa Agua Potable denunciaron públicamente que la rotura de un acueducto troncal en el margen izquierdo del Río Grande, que dejó sin servicio de agua a varios sectores barriales de la capital, fue resultado de un acto de “sabotaje”. Según las autoridades de la empresa, el daño ocasionado solo pudo ser cometido por personas conocedoras del manejo del equipamiento por lo que infirió que el sabotaje estuvo “direccionado para que explote el acueducto”.

Expuesta la situación y la denuncia penal, desde el sindicato de Obras Sanitarias de Jujuy se alertó que las autoridades de la empresa procuran involucrar a trabajadores de la empresa con el solo propósito de ocultar la “pésima gestión y la impericia” que se registra en ese sector que no solo pone en riesgo al sistema local sino también expone a la población a un servicio deficiente.

Según lo expuesto por la titular del sindicato, Yolanda Mamaní, el titular de Agua Potable, Víctor Galarza “manifestó que hizo una denuncia penal ante la justicia por sabotaje, y obviamente que la misma va dirigida contra los trabajadores y contra el sindicato de Obras Sanitarias con quienes el directorio tiene serias desavenencias”. Según sus dichos las autoridades habrían procurado cargar responsabilidades sobre los obreros, afiliados al sindicato, por ser conocedores del funcionamiento técnico y operativo del sistema que se vio dañado.

“Desde este gremio denunciamos públicamente que esto es una vil mentira con la que el presidente de la empresa pretende ocultar su pésima gestión y la impericia total que dejó a la empresa en un estado de desmantelamiento total”, versa un comunicado que la propia titular del sindicato entregó a la prensa local. Recordó además que desde hace tiempo desde el sindicato se vienen exponiendo diversas denuncias sobre el estado de la empresa en general, y de cada una de las áreas que sostiene el servicio de agua potable en la provincia.

Al brindar referencias sobre el incidente registrado en el mes de septiembre, Mamaní subrayó que se procura instalar la idea de que la rotura del acueducto fue resultado de un “sabotaje”, no obstante, aclaró que en la denuncia de las autoridades se omitieron detalles sobre el estado de

la válvula. Sobre el particular puntualizó que la empresa debía instalar una cámara para resguardar el equipamiento.

“Con este tema de la denuncia de un supuesto sabotaje queda en claro que ya no saben a qué recurrir para tratar de tapar la ineficiencia, porque ya perdimos la cuenta de cuántas veces este acueducto se rompió y todo porque nunca hacen bien las cosas o nunca la terminan bien”, explicó la dirigente. A la vez acotó, “a quien puede ocurrírsele dejar válvulas a la intemperie sin la protección de una cámara de protección”.

Remarcó que lo acontecido en septiembre, a lo que suman otros hechos que e incidentes que dejaron sin servicio de agua potable a miles de jujeños refleja el “lamentable estado” en el que se encuentra el sistema bajo la administración de los actuales funcionarios. “Deberían responder los funcionarios sobre cuánto se va gastando en cada una de las roturas, o porque no hacen las cosas como se deben hacer para dejar de malgastar el dinero que al final lo terminan gastando en otras cosas”, enfatizó, para finalmente alertar que la calidad del agua no está garantizada, con lo cual también estaría en riesgo la salud de la población.